✱

NUEVO, Y MEJOR MAÑA, QUE RECIEN-NACIDO PROVOCA TODOS LOS GUSTOS HECHO AL GUSTO DE TODO, Y DE TODOS, EL MUCHAS VECES GRANDE, AUN EN SU NATIVIDAD SAN JOAN BAPTISTA PRECURSOR DIVINO.

ORACION ENCOMIASTICA, EN LA PLAUSIBLE FIESTA, QUE LA NOBILISSIMA PORCION ESPAñOLA LOS SEñORES BASCONGADOS, CELEBRA CADA AñO EN LA FAMOSA Capilla, propria de dichos Señores, ſita en el Real Convento del Seraphico Padre San Franciſco, Caſa Grande de eſta Ciudad de Sevilla,

EL DIA 24. DE JUNIO DE ESTE AñO DE 1755.

DIXOLA

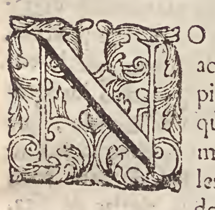
DON ANTONIO IGNACIO DE AGUIRRE Y Arana, Colegial en propriedad del Colegio de Theologos de la Puriſsima Concepcion de la Compañia de JESUS.

DANLA AL PUBLICO

LOS SEñORES MAYORDOMOS, Y LA ofrecen, y conſagran à las dos eſclarecidas Provincias Vizcayna, y Guipuzcoana.

41

A LAS MUI NOBLES,
Y MUI LEALES PROVINCIAS
DE
VIZCAYA, Y GUIPUZCOA.



O DUDAMOS DEL acierto de nueſtra accion, inſpirada del reverente amor, que jamàs ſe diſminuye, ni menoſcaba en nueſtros leales, y profundamente rendidos corazones; antes bien crece mas, y ſe augmenta, preſente à nueſtros ojos, el deber indiſpenſable, à que nos obliga el lugar de nueſtro origen. El excelente caracter de Nobleza, y genio iluſtre, que deſde mui antiguo reſplandecen en V. S. I. y las innumerables pruebas, que tenemos de la hidalguia, y generoſidad, con que ſiempre ha conſiderado à ſus amantes Hijos, nos previenen de toda incertidumbre, y deſconfianza en la honroſa conducta de preſentarnos ante V. S. I. para ofrecerles eſta ſeñal de nueſtro reconocimiento, que ſi ella hace à la viſta repreſentacion de un pequeño volumen, no dexa de indicar todas

¶ 2 las

las grandes qualidades, que nos induce à explicar ſu nobiliſsimo objeto. Sube ademàs à mui alto precio en nueſtra eſtimacion lo que motiva eſta expreſsion de nueſtra gratitud. Aun por eſſo hemos convenido principalmente à formar de ſu precioſidad un preſente, cuya elegancia ocupe delicioſamente la agradable atencion de V. S. I. Y ſi por la marabilloſa diſpoſicion, y buen orden de las eloquentes palabras, la hermoſa gala, y propriedad, con que lo enriquece, y adorna el Author, captivò los agrados del floridiſsimo numeroſo Concurſo, que aſsiſtiò en el preſente año à celebrar la Solemniſsima Fieſta de la Natividad de San Joan Baptiſta, en la Sagrada Capilla titular de Nra. Señora de la Piedad, ſita en la ſiempre Iluſtre, Sabia, Religioſiſsima Caſa Grande de S. Franciſco de eſta Nobiliſsima Ciudad, y propria de los Naturales de las dos mui eſclarecidas Provincias, que aqui reſiden, y ſe congregan, para diſtinguirſe en piedad, y devocion, tiene la gloria de ſer hijo del Patrio ſuelo de V. S. I. para que ſea por tantos mas titulos, todos eſpecialiſsimos, acreedor à los de V. S. I. en los quales vinculando ſus mayores dichas, ſe linſongea de poderlos merecer de la magnifica liberalidad de V. S. I. En eſto por nueſtra parte recibirèmos noſotros el ventajoſo honor, que es natural,

ral, interese à quienes tan de cerca toca el que dixo esta sabia, discreta, elegante Oracion: aplaudida de un Auditorio grandemente authorizado: sazonada al fin al gusto exquisito, y bien delicado de Subtiles Observantes, en discrecion, y sabiduria eminentes Heroes.

No esperamos, que V.S.I. nos le rehusen; siendo Hijo suyo el insigne Orador, y Panegyrista de las grandezas del mayor de los nacidos; ni que à nuestro filial rendimiento le nieguen V. S. I. la aceptacion, y el agrado, cuyo logro no es para nosotros menos apreciable, que el de la siempre ansiada felicidad de ser

De V. S. I.

Los mas rendidos, y favorecidos Servidores.

D. Luis de Urtusaustegui.
Mayordomo.

D. Manuel de Urbina y Errasti.
Mayordomo.

APRO-

APROBACION DEL PADRE JOSEPH del Hierro, Prepósito de la Casa Professa de la Compañia de JESUS de Sevilla.

CON particular gusto he leido este Panegyrico, que oi celebrar con singular aplauso. Aun al leerlo parece, que lo oigo, porque este Escripto tiene la propriedad
(1) de aquel que al Baptista en su nacimiento feliz
Luc. 1.63. dedicò su Padre Zacharias: *Postulans pugillarem scripsit dicens Joannes est Nomen ejus*: (1) Notese. El escribir fue decir: *Scripsit dicens*. Pensamiento, que expuso assi Tertuliano: (2)
(2) *Loquitur in stylo, audiatur in cera, manus omni*
Tertu. Lib. de Idololat. cap. 23. *sono clarior, litera omni ore vocalior.* Suenan las letras, es lengua la mano, se escucha el papel, y se oye la pluma.

En quanto aqui leo, y oigo, no encuentro un apice, que se oponga à las buenas costumbres, Catholicos Dogmas, y Regalias Reales: antes hallo, que este Sermon es igualmente Panegyrico, y elogio igualmente del Predicado, que del Predicador. Esto es empezar, por donde otros acaban: pero assi debia empezar su Aprobacion para conformarse con el Predicado, con el Predicador, y con el Panegyrico. El Predicado es aquel aborto de la Gracia, excepcion de la Naturaleza, Hombre Angel, que empezò en su Nacimiento por aquella Mayoria, por donde otros acaban, el Sagrado Baptista, à quien celebrò solemne Fiesta en la Capilla de la Piedad en la Casa

Grande

Grande del Gran Padre de los Grandes Menores Señor San Francisco la Nobilissima Bascongada de las dos Provincias de Guipuzcoa, y Vizcaya, que componian la antigua famosa Cantabria.

El Predicador es el Sr. Don Antonio Ignacio de Aguirre y Arana, Colegial Theologo con Beca de propriedad en el Insigne de la Purissima Concepcion, que à cargo de nuestra Compañia ha florecido siempre en Virtud, y Letras en esta Ciudad: un Joven de aquellos raros ingenios, que anticipan los sazonados Agostos à los floridos Abriles, los lucimientos de dia llenò à su Aurora, y una Ancianidad juiciosa, y venerable à una edad nueva, y florida; que todo se compone: *Cani autem sunt sensus hominis, & ætas senectutis vita immaculata.* (3)

(3) Sap. 4. 9.

Pueden adaptarsele (con la proporcion debida) aquellas emphaticas preguntas de su Thema: *Quis putas Puer iste erit?* (4) Y de su assumpto: *Manhu! Quid est hoc?* (5) Con aquellos galanos, y nerviosos discursos, que de aquel tan naturalmente se deducen, y con que en este tan bien se funda la Grandeza del Baptista: *Quis putas Puer iste erit?* Con semejantes phrases preguntarà quien leyere este discreto Panegyrico, primera obra, que dà al publico su joven Author: Quien assi empieza, por donde acabarà? Què frutos se promete la publica esperanza de estas Flores? *Manhu! Quid est hoc?*

(4) Luc. 1. 66.

(5) Exod. 16. 15.

Què es esto? No es una admiracion en tan cortos bien empleados años tal conjunto

de

de prendas? Juiciosa eleccion en el Assumpto, natural deduccion del Thema del Evangelio, estylo proprio, y eloquente, copia de erudicion la mas selecta, y exquisita, viveza en los Discursos, solidez en las Pruebas, oportunidad en las Reflexiones, methodo en la Division, mocion en los Afectos, persuasiva en las Voces, y alma en los Conceptos: un todo, en fin, tan para todos, como el Manà: *Deserviens uniuscujusque voluptati ad quod quisque volebat convertebatur.* (6) Verdaderamente puede repetir Claudiano à nuestro Orador:

(6) Sap. 16. 21.

Quos sparguntur in omnes
In te mixta fluunt, & quæ divisa Beatos
Efficiunt, collecta tenes. (7)

(7) Claud. in Panegyr.

Cierto, que al darse à la luz publica este Joven Orador advierto, à lo natural, ciertos visos, ò alusiones à aquellos Prodigios, que en el orden de la Gracia ilustraron el nacimiento del Baptista. En este se anticipò la Gracia à la Naturaleza: (8) en nuestro Orador Joven la gracia para el Pulpito se ha anticipado à sus años para darse desde aora à conocer. Apenas nacido cobrò nombre el Baptista: (9) y nuestro Orador à la primera publica muestra de su habilidad ha adquirido nombre, y fama de Orador. El Nacimiento del Baptista hizo hablar aun à los mudos: (10) y nadie que oyò à nuestro Orador ha sido mudo en sus elogios. Los Parientes, y Vecinos del Baptista (que tambien eran Montañeses) se congraciaron de tan feliz alumbramiento: (11) y los Nobles, Generosos, y Famosissimos Naturales del Bascongado Parientes, y Compatriotas del Orador

(8) Luc. 1. 15.

(9) Ibidem.

(10) Ibidem.

(11) Ibidem.

dor ſe daban jubiloſos parabienes de la gloria de ſu Patria por tener tal Hijo, que annumerar à los de aquel Pais, tan fecundo ſiempre de Heroes, baſtando ſolo para iluſtrarlo un ſolo Hijo, nueſtro Santiſsimo Patriarcha Señor San Ignacio de Loyola, gran Defenſor del Reyno, quando militaba en Pamplona, y mayor Defenſor de la Igleſia, quando fundò la Sagrada Milicia de la Compañia. No ſerà mucho, que de eſtos Principios infiera el bien fundado Prognoſtico el: *Hic erit magnus* del Baptiſta: (12) Eſte ſerà grande Hombre. (12) Luc. 1.

Deſpidome del Orador, de cuyo juicio me prometo le ſervirán eſtos elogios, no de vanidad, ſino de empeño, y eſtimulo para corresponder al concepto, que de ſus talentos ſe forma. Apliqueſele los dos verſiculos 18. y 19. del cap. 51. del Ecleſiaſtico: *Cum adhuc junior eſſem, priuſquam oberrarem, quæſivi ſapientiam palam in oratione mea. Ante templum poſtulabam pro illa, & uſque in noviſsimis inquiram eam. Et efflorvit tamquam præcox uva.* (13)

Viniendo al Panegyrico, digo de la Oracion lo miſmo, que del Orador. Es Obra prima; pero de ultima perfeccion. Es Obra prima; porque es el primer Sermon, que del taller de ſu ingenio ſale à la luz publica. Primicias de ſus Eſtudios, que por tales deben conſagrarſe à Dios. Eſtrenos de ſu talento, que debe emplearſe en copioſos lucros de Almas, para que no ſe le pida cuenta de haverlo tenido ocioſo. Es de perfeccion conſumada, ò de ultima perfeccion, porque no le falta ninguna (13) Eccl. 51. 18.

¶¶ de

de aquellas circunftancias, que requiere la Sagrada Oratoria. Puede decir en fu tanto de efte fu Sermon el Orador lo que de los fuyos decia la Sabiduria: *Jufti funt omnes Sermones mei, non eft in eis parvum quid nequi perverfum.* (14)

(14) Prov. 8.8.

Efte es mi dictamen, *falvo meliori.* Con que queda obedecido el mui apreciable mandato del Señor Doctor Don Francifco Jofeph de Olazaval y Olayzola, Canonigo, y Dignidad de la Santa Iglefia Metropolitana, y Patriarchal de Sevilla, Gobernador, Provifor, y Vicario General de efte Arzobifpado, Sede-Vacante, quien puede conceder la licencia, que fe pide, para multiplicar por los moldes efte digno elogio del Gloriofo Baptifta, digno empleo de los Eftudios del Orador, y premio condigno, que firva de exemplar, y eftimulo à la imitacion de los eftudiofos.

Cafa Profeffa de la Compañia de JESUS de Sevilla, Julio 17. de 1755.

JHS.
Jofeph del Hierro.

LICEN-

LICENCIA DEL Sr. JUEZ ORDINARIO.

EL Doctor Don Franciſco Joſeph de Olazaval y Olayzola, Chantre Dignidad, y Canonigo de la Santa Igleſia Metropolitana, y Patriarchal de eſta Ciudad de Sevilla, Proviſor, y Vicario General en ella, y ſu Arzobiſpado, Sede-Vacante,&c.

Por el tenor de la preſente doi licencia, para que ſe pueda imprimir, è imprima el Sermon Panegyrico, que en la Capilla de los Vizcaynos, ſita en el Convento Caſa Grande de N. S. P. San Franciſco, dixo Don Antonio Ignacio de Aguirre y Arana, Colegial en propriedad en el de Theologos de la Puriſsima Concepcion de la Compañia de JESUS de eſta Ciudad; para el que ha dado ſu Aprobacion el M. R. P. Joſeph del Hierro, Prepoſito de la Caſa Profeſſa de eſta dicha Ciudad, atento à no contener coſa alguna contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres, y con tal, que al principio de cada uno, que ſe imprima, ſe ponga dicha Aprobacion, y eſta mi licencia. Dada en Sevilla à diez y nueve de Julio de mil ſetecientos cinquenta y cinco años.

Doct. D. Franciſco Joſeph de Olazaval y Olayzola.

Por mandado del Señor Proviſor,

Franciſco Ramos.
Not.

¶¶ 2 *APRO-*

APROBACION DEL M. R. P. Mro. Fr. Francisco Nuñez, Colegial Mayor en el de San Pedro, y San Pablo, Universidad de Alcalà de Henares, Lector Jubilado, Examinador Synodal del Arzobispado de Sevilla, y actual Guardian en el Real Convento Casa Grande de N. S. P. San Francisco de esta Ciudad.

OBedeciendo con rendimiento gustoso al Señor Doctor Don Pedro Curiel, Canonigo de la Santa Patriarchal, y Metropolitana Iglesia de Sevilla, Inquisidor mas antiguo en la Inquisicion de ella, y Juez de las Imprentas, y Librerias, he visto este Sermon, que el dia 24. de Junio de este año predicò en la Magnifica Capilla de nuestra Señora de la Piedad del Real Convento de Nro. Seraphico Padre San Francisco, el Señor Don Antonio de Aguirre y Arana, Colegial actual del Insigne, y celebrado Colegio de la Purissima Concepcion, que tiene en Sevilla mi siempre amantissima Madre la Sagrada Compañia de JESUS; y como este ha sido, y es siempre grande, siempre celebrado en todo sus Alumnos, poco tuve, que hacer en aprobarlo. Yo no sè, que *no sè que* tienen to-

das

dàs las producciones Jesuitas, que este titulo, como que precipita à sus aplausos. Yo bien sè lo que es; pero para que se recomiende, sino con mas verdad, con mejor testimonio, callo yo, para que lo publiquen los extraños: *Laudet te alienus, & non os tuum: extraneus, & non labia tua.* Prov. cap. 27. v. 2.

Este Sermon es una de las mejores pruebas; porque en èl se miran de toda la Oratoria todos los primores, y todos los perfiles compendiados. En el estylo hermoso, elegante en las voces, sublime en las clausulas, ingenioso en la invencion, en las pruebas solido, y en el discurrir como un Jesuita, que es tocar de esta esphera lo mas alto. Aqui miraba yo una especial proporcion entre esta hermosa Oracion, y su bello argumento; porque la contemplo el Manà peregrino de todos los Sermones, como à Juan el Manà prodigioso de los Santos. Este, Manà, porque sabe à todas sus virtudes, y sus gracias: *Ad quod quisque volebat convertebatur*: Manà aquella, porque sabe à quanto en la Oratoria puede apetecer el mas critico genio, y delicado. Lo mas es, que empieza por aqui. Qual serà en adelante, quien tanto se adelanta à el primer passo? *Quis putas puer iste erit?* Assi preguntaban los Montañeses de Judea, al vèr lo maravilloso del Baptista en la graciosa Aurora de sus años: Luc. cap. 1. y assi pregunto yo, y preguntaban todos, el dia que lo oyeron, al vèr lo prodigioso del Señor Don Antonio en los cortos Abriles, que admiramos. Quien serà, es la pregunta, y no

quien

quien es; porque de presente todos los que le oyeron, unanimes dixeron, que era un pasmo. Pues si esto es de presente, què serà de futuro? *Quis putas puer iste erit?* Què esperanzas no funda su mas crecida edad, quando su juventud tiene unos desempeños tan hidalgos: *O quanta speramus à maturiori ætate, qui tam magna in juventute videmus!* En el Baptista se fundò esta esperanza en lo admirable de su primera luz; y en nuestro Orador en lo singular de este primer Sermon, que ha predicado: *Quantum animi, quantum ingenii, & quantum jam profectus, sermo primus ostendit.* Este *sermo primus* es el antecedente de aquella consequencia, *quantum, &c.* y si esto es aora, què tanto serà el *quantum, &c.* en maduros progressos literarios? En su mismo nombre parece, que le previno el Cielo el auspicio feliz de esta mensura; porque dice, que à todos se prefiere, ò que en todo serà el aventajado: *Antonius, id est, ante omnes.* Este Sermon es el desempeño de todo quanto digo, pues èl mismo publica, quanto su Author se mira adelantado. Lo mas es la consequencia, que infiere en gloria del Author, respecto à su Illustre Familia, y su Insigne Colegio; porque uno, y otro quedan con este tymbre laureados: *Vidimus monstra de genere Giganteo:: ex his fructibus cognosci potest.* Porque el racimo de la tierra de Canaan era grande, infirieron los Exploradores, que eran los Cananeos monstruos en magnitud, ò agigantados. Y deducian bien, porque si una planta de aquel fertil terreno, como la Vid tan tierna, y delicada, lleva un

Velasq. in cas.

Eugub. cap. 1. in Job.

Num. cap. 13. v. 28. & 34.

fruto

fruto tan grande; ya se vè, que es precisó sea todo Gigante, y en todo monstruos los Dueños habitantes de aquel campo. El Sr. D. Antonio es la Vid de su Noble Familia, y su Ilustre Colegio: este Sermon el racimo, y el fruto. Pues *ex his fructibus cognosci potest*. Què no avrà de Gigantes en la tierra en donde aquesta planta, y donde aqueste fruto se ha criado? Este Sermō en su modo vincùla la Nobleza mejor: en su substancia la ciencia mas eximia, y de mas rasgo. Pues por este fruto se puede conocer, q̄ en su Familia ay Gigantes tan nobles, q̄ se pierden de vista, y en su Colegio unos monstruos en Letras, que assombran por su altura à los mas altos: *Monstra vidimus de genere Giganteo.* Bendita sea tal tierra, y bendito el fruto, que assi blasona el dichoso terreno, que se mira con èl fertilizado. Tierra, y fruto pueden congloriarse: aquella de que lo ha producido; y este de que en aquella tierra se ha criado; porque ni menor fruto para tan grande tierra, ni menor tierra para fruto tan en todo, y por todo agigantado.

Por esto, y por no contener este Sermon cosa alguna contra la Santa Fè Catholica, buenas costumbres, y Pragmaticas del Reyno, no solo soi de sentir, que se imprima, sino que todos se lo supliquen con aquesta expression del Mantuano: *Supplicibus votis præsentia tempora poscunt.* Assi lo siento, *salvo, &c.* En este Real Convento Casa Grande de N. S. P. San Francisco de Sevilla en 8. dias del mes de Agosto de 1755.

Fr. Francisco Nuñez.

LICENCIA DEL Sr. JUEZ
DE LAS IMPRENTAS.

EL Doctor Don Pedro Curiel, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, del Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico mas antiguo en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion, y Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado, &c.

Doi licencia para que por una vez se pueda imprimir un Sermon Panegyrico, que en obsequio del Señor San Juan Baptista predicò Don Antonio de Aguirre y Arana, Colegial en propriedad en el de Theologos de la Purissima Concepcion de la Compañia de JESUS de esta Ciudad, en la Festividad, que la Nacion Vizcayna celebrò en su Capilla, sita en el Real Convento Casa Grande de N. S. P. S. Francisco, el dia veinte y quatro de Junio de este año, atento à no contener cosa alguna contra Nra. Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. Mro. Fr. Francisco Nuñez, Lector Jubilado, Examinador Synodal de este Arzobispado, y actual Guardian en el expressado Convento Casa Grande de N. P. San Francisco; con tal, que al principio de cada uno, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta Licencia. Dada en la Inquisicion de Sevilla à nueve de Agosto de mil setecientos cinquenta y cinco años.

Doct. Don Pedro Curiel.

Por mandado de su Señoria.

Mathias Tortolero.
Escribano.

QUIS



QUIS PUTAS, PUER ISTE erit? Verba Sacrosanct. Evang. Lucæ cap. 1.



NO PUEDE, NO, nacer entre admiraciones quien nace con alegria; porquè quien no ha de admirarse al vèr engolfarse festivo en el mar de lagrymas de la vida al que empieza à respirar zozobras en los mismos primeros alientos; siendo los ayes, y los gemidos los vientos, que desde luego llenan las velas al pequeño baxel de nuestra infancia? En lagrymas nacemos, en lagrymas vivimos, y en lagrymas nos despedimos de la vida, que nos hizo huespedes del Mundo, y passageros del tiempo. Esta es la constante

obser-

observacion de los siglos, que encomendò à nuestra memoria en facil recuerdo un Poeta:

Nascimur in lachrymis, lachrymis quoque vita madescit,
Et vitam rursùs linquimus in lachrymis.

Por tanto, no me admiro yo de que se admiren tanto los Montañeses de Judea al vèr la alegria en un Infante, que la traìa vinculada para todos los siglos en su mismo nacimiento: *Multi in nativitate ejus gaudebunt.*

Admirable oroscopo del que nace al mundo, mas para el mundo, que para sì mismo, y desde luego anuncia à la naturaleza, que nace con el caracter de la gracia, para ser el mayor de los nacidos: *Lætatur orbis* (dice con eloquente pompa San Pedro Damiano) *& quatuor mundi climata circumsonat gloriosæ festivitatis instantia; ipsis etiam Cœlis celebris, & famosa.* Ved (dice) ocupado el Orbe de festivos alborozos, quando llena todos sus climas la cercana presencia de esta gloriosa festividad, que aun para los mismos Cielos es celebre, y famosa. Y à la verdad, tal debia ser el oroscopo del Precursor del Messias, y Page de hacha del Divino Sol, del explendor

Tomo 2. in Nativit. S. Joann. Bapt. Serm. I.

plendor de los Santos, de la Gloria, de los Justos, del jubilo de los Angeles, del hombre excelentissimo, del consanguineo de Christo, amigo del Esposo, y preparador de su Sagrada Esposa: Son palabras del mismo Santo Doctor: *Ille Sanctorum splendor, Justorum gloria, lætitia Angelorum, excellentissimus homo, consanguineus Christi, amicus Sponsi, Sponsæ præparator.* Ibidem.

Miren, pues, todas las criaturas en aspecto de universal gozo al gran Baptista en su nacimiento, y admiren con los Montañeses de la Judea un Phenomeno tan raro en la descendencia de Adàn, como es vèr nacer alegre à un hijo suyo. Mas estos admirados Montañeses dieron con su admiracion en pensamiento aun mas admirable, que ya ha dado à muchos que pensar, y à mi me ha dado no poco que discurrir. Quien juzgas (se preguntaban unos à otros) quien juzgas, que serà este Niño, porque la mano de Dios estaba con èl: *Quis putas puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo.* Esto era querer hacerle el prognostico al recien-nacido, y leerle el Signo sobre las marabillas, que admiraban.

Ellos vizlumbreaban una grandeza;

à

à que no ſabian darle nombre. En un Niño, como todos, hallaban lo que en ninguno. Veìan fecunda la eſterilidad de los ancianos Padres: veìan ſuelta la lengua del mudo Zacharias: experimentaban en sì miſmos un gozo de la agena felicidad, mui extraño entre vecinos: una eſperanza de venideros bienes, de que era no falaz preſagio la ſubita alegria de ſus corazones; y aunque eſtos eran apoyos para fundar alto concepto de la futura grandeza del pequeñito Niño, aun hallaban baſa mas ſolida para el Coloſſo de ſus eſperanzas.

No parece ſino que llegaba el regiſtro de ſus atentos ojos haſta la gracia interna con que havia ſido ſantificado el recien-nacido, aun quando eſtaba mui lexos de la cuna, y tenia ſolos tres meſes de concebido; no parece ſino que veìan entonces aquellos regocijados movimientos con que empezò Joan el oficio de Precurſor, aviſandole à ſu Madre Santa Iſabèl deſde los ſenos del vientre la preſencia de Dios-hombre, que venia aun en el ſagrado retiro del Virginal Clauſtro de MARIA Señora nueſtra, que viſitaba llena de Dios à ſu prima: *Exultavit in gau-*

Lucæ cap. 1.

dio

dio infans in utero meo: pues dieron en el cierto conocimiento de que eſtaba con aquel Niño la mano de Dios: *Etenim manus Domini erat cum illo.*

Y ya ſe vè, que ſobre eſte fundamento era dificil acertar el grado de excelencia à que nacia predeſtinado aquel Niño; pues empezaba mas allà de los fines de los humanos alcances. En los prodigios de Moysès, y Aaron, ſiendo tan marabilloſos, ponia Dios ſolo un dedo: *Digitus Dei eſt hic*: Ni aplicò mas que los dedos la Omnipotencia para la nunca bien admirada obra de los Cielos: *Cœlos tuos opera digitorum tuorum*: y baſtaron tres dedos del Señor para darle eterna conſiſtencia en medio del ayre à la vaſta maquina de toda la tierra: *Appendit tribus digitis molem terræ*: y lo que baſtò para obras tan ſublimes, no quiſo Dios, que baſtaſſe para la peregrina miniatura de eſte parvulito, en quien empleò el Divino poder toda la mano: *Etenim manus Domini erat cum illo.*

Exod. 8. 19.

Pſalm. 8. 4.

Iſai. 40. 12.

Y ya eſtà patente el empeño à que nos han traido los venturoſos vecinos de Joan con ſu pregunta. Inquieren que ha de ſer un Niño à quien Dios tiene en pal-

mas

mas: un niño, que nace baxo el Signo de la Omnipotencia: un niño, que entra en el Mundo traido de la mano de Dios: *Quis putas, puer iſte erit? Etenim manus Domini erat cum illo.* Es tanto como adivinar la ventura de Joan por la mano de Dios: bien quiſiera yo poder eſperar de mi ingenio lo mucho, que requiere el aſſumpto; pero èl es tan arduo, que haviendoſele propueſto à todos los que veìan en el recien-nacido las marabillas, no huvo uno, ni tan ſabio, ni tan atrevido, que reſpondieſſe.

Mas ſino me engaña el deſeo, creo; que en el miſmo no reſponder, reſpondieron todos lo que era Joan. Acuerdome, que quando la benefica Providencia lloviò ſobre ſu eſcogido Pueblo aquel Milagro de los Milagros, que fue alimento de todos en la larga peregrinacion de quarenta años por el Deſierto, al vèr la primera vez ſobre el capaz aparador del campo aquel manjar tan pequeño, como abundante, y hermoſo, admirados, y llenos de jubilo los Iſraelitas, ſe preguntaban: Què es eſto? *Manhu? Quod ſignificat: quid eſt hoc?* Sonaba la pregunta à ignorancia, mezclada con deſeo de ſaber: parecia, que inquirian

rian el nombre, que debia darse à aquel pan de Angeles, que recibian como Indulgencia del Cielo: mas en realidad con su misma pregunta se respondian, y le daban su proprio nombre al Manà: *Manhu? Quod significat: quid est hoc?* Por esso despues de haverlo gustado todo el Pueblo, por comun convenio se le puso por nombre Manà: *Appellavitque domus Israel nomen ejus Man*: Como diciendo: Esta es una cosa, que siempre admira, que sabe à todo, y es mas que todo, y tiene por naturaleza dàr que discurrir, y no dexarse comprehender, y por tanto, debe ser su nombre una admiracion, que admirando mucho, inquiere mas que admirar: *Appellavit domus Israel nomen ejus Man.* Exodi 15. 15.

Assi quando nace Joan, admiracion que tiene siempre mas que admirar, y en quien naciò tan indefinida, como anticipada la gracia, hablando de èl sus Paysanos, como hablaron del Manà sus Mayores, en el mismo no circunscribir à terminos su grandeza, le acertaron el tamaño, y preguntando sin determinar lo que seria, dixeron lo que havia de ser: *Quis putas, puer iste erit?* Es Joan un Manà de quien solo sabemos, que ay mas que saber: Ya lo dixe:

Es

Es Joan Manà; y si siempre, y en todas partes merece su inexplicable excelencia este nombre; aqui, y en este dia le quadra con mas llena semejãza; assi porq̃ como el Manà vino de la mano de Dios à una Nacion escogida, viene oy Joan de la misma mano à ser celebrado de la Porcion de nuestra España mas pura, mas Ilustre, mas Noble, qual es la Vazcongada: como porque como el Manà no se desdeñaba aun de las bocas mas rudas, no se desdeña oy Joan de mi boca, donde para no perder su sabor, es menester que Joan sepa tanto, que aun mi poco paladar pueda discernir, que sabe à todo.

Por esto, ò muchas veces grande, è Ilustre Porcion! No dudo, que fue en ti uno de aquellos mysterios, que hace admirable tu conducta à todas las Naciones, que no saben aprender de ti, aun lo mismo que en ti vèn, è invidian: No dudo, digo, que fue en ti mysterio el elegirme, siendo yo el minimo de tus Individuos, para panegyrizar al mayor de los Nacidos; porque nunca tendrà mayor recomendacion su grandeza, que quando aun puesta en mis labios, parezca summa. Yo celebro tener el honor de servirte, aunque à costa de ha-

cer patente lo corto de mis alcances, y que puedan estos contribuìr al obsequio del gran Baptista mas que otros, por lo mismo que son menos, que todos. Pensamiento, que parece estaba inspirandolo el Evangelio, en que hablò mas que todos un Mudo, para hacer à Joan mas admirable, y para darle mas que admirar à todos: *Et apertum est illico os ejus.*: que es tal el nacimiento del Baptista, que aun un Mudo podrà hacer en èl el oficio de Propheta: *Et prophetavit, dicens.* Veamoslo yà Manà sabroso con el gusto de todo lo Santo, como amassado con la Divina mano, y sazonado con la sal de su gracia, que en el mismo nombre de Joan se hace visible, caracterizando por Manà de la Iglesia, donde la mano de Dios llueve por Manà su gracia. Mucha necessito para no desazònar tan buen bocado; mas recurriendo à MARIA mi Señora, que la llevò à Joan apresurada, espero recibirla mui llena.

Saludemosla reverentes:

AVE GRATIA PLENA.



QVIS PVTAS, PVER ISTE erit? Lucæ cap. citat.



UNCA FORMè mayor idèa de la excelencia del Manà, que quando hallè admirados à los Iſraelitas viendolo como ſembrado, ò como nacido en las baſtas campañas del Deſierto. Al miſmo apuntar el dia ſobre la aljofar, que en blanda riſa rociaba ſobre el campo el Alba, apareciò eſparcido en contorno de los pavellones de la Nacion peregrina un tan menudo, y deſcaſcarado grano, que como ſi huviera padecido la trituracion de la piedra, ſolo daba à vèr ampos, que brillaban à competencia del rocio con la dudoſa luz del Aurora: *Manè quoque ros jacuit per circui-*

Exod. 16.14.

circuitum castrorum: Apparuit, in solitudine minutum, & quasi pillo tusum in similitudinem pruinæ super terram. Mirando el Pueblo, que havia madrugado, como hallazgo de su diligencia aquel Celestial socorro, aun despues de estàr prevenidos de Dios, y avisados por Moysès de que havian de recibirlo: *Manè saturabimini panibus*: y aun antes de examinar con el paladar la variedad gustosa de su sabor, empezaron, para no acabar, à admirarlo: *Dixerunt ad invicem Manhu. Quasi dicant* (dice aqui el Doctissimo Jesuita Cornelio) *hoc ingens, & cœleste est donum à Deo nobis promissum.*

Esta universal admiracion de la Nacion Santa, vuelvo à decir, que me hace conceptuar la mas alta idèa de la excelencia de este Don grande del Cielo; porque esta Nacion no havia hasta entonces dado passo, que no fuesse sobre un portento; y familiarizada ya con los Milagros, no tenia porque admirar las marabillas. Havian visto la vara de Moysès anegando en tan horribles plagas al Egypto, sin que de ellas alcanzasse à ninguno de los de Israèl el mas minimo quebranto: havian visto divididas las aguas del Mar Roxo, para darles passo por enjuta arena, y juntas despues

 para

para anegar en un punto à Pharaon, y à todos sus Esquadrones: havian visto dulcificadas las amargas aguas del Marath para refrigerio de su sed: y estaba mirando aquella insigne Columna, nube de dia, y fuego de noche, para commodidad, y gobierno de sus marchas. Y aun despues de tan assombrosas obras de la Omnipotencia, à que estaban habituados sus ojos, todavia miran con estupenda admiracion la pequeñez del Manà: *Manhu! Hoc ingens, & cœleste est donum!*

Esto por cierto arguye en el Manà mucha ventaja à los mayores prodigios, y esta misma ventaja reconoce en Joan la admiracion de los Judios de la Montaña, que lo mira ya como el mayor de los nacidos, ò como nunca vista: *Quis putas, puer iste erit?* Pues haviendo tanto que admirar en la feliz casa de Zacharias, ni paran la consideracion en la ancianidad fecunda, ni en el Mudo eloquente, y solo guardan la admiracion para el nombre de Joan, y para Joan: *Joannes est nomen ejus, & mirati sunt universi: Quis putas, puer iste erit?*

Con efecto, el Manà merecia bien la admiracion de los Israelitas, pues èl era un compendio de todos los Milagros de la Omnipo-

nipotente Misericordia, y benignidad Divina: *Memoriam fecit mirabilium suorum Misericors, & Miserator Dominus.* Esta es la declaracion difinitiva del Manà, que hace para su recomendacion el Santo Propheta Rey, y por ser otro tanto Joan, merece con el renombre de Manà toda la admiracion de los siglos. Por un Milagro de mucha herarchia empezò la Divina mano à dàr à conocer à Joan en su anunciacion à su anciano Padre, y es Milagro tan remarcable, que nos avisa el Damiano no lo demos al silencio, por ser solemne glorificacion del Precursor Divino: *Non est* (dice) *dissimulanti silentio transfecundum, quam solemni glorificatione pueri hujus in hunc mundum nuntiatur ingressus.*

Psalm. 110.4.

Serm. 1.

Como havia de ser Joan associado de la mano de Dios: *Manus Domini erat cum illo:* empezò à darlo à conocer la fortaleza de Dios, quiero decir San Gabriel, aquel que estaba tambien destinado en la eleccion Divina para anunciar el excesso la dignacion de Dios en la Encarnacion del Verbo. Mas notad, que lo que no hizo este Espiritu Soberano quando anunciò despues à MARIA mi Señora la Encarnacion Divina, hizo aora anunciando à Zacharias la Concepcion

de

de Joan. Elige el dia mas ſolemne para la Nacion Santa, quando toda ella concurria de todas partes à Jeruſalèn, y no vá à buſcar al anciano Zacharias à algun retrete de ſu Sacerdotal caſa, ſino eſpera à hallarlo en ſitio mas ſagrado, y à que eſtè diſpueſto con todos los Pontificales paramentos à recibir dignamente la gran dadiva de Dios. Toma pueſto el Archangel à la diextra del Altar ante el Arca del Teſtamento, ante el Cherubin, ante el Propiciatorio, ante la Urna, en que ſe conſervaba el Manà, ante la Vara de Aaron, y ante las Tablas de la Ley, eſcripta con el dedo del Señor; y alli como Nuncio el mas authorizado dà ſu embaxada. No temas, le dice al Summo Sacerdote, no temas Zacharias, porque ha de nacerte un hijo, gozo de ſus Padres, nobleza de ſu familia, exemplo del Orbe, fin de la Ley, principio del Evangelio, expulſion de la muerte, puerta de la vida, honra de los hombres, y principado de toda la Juſticia. Tanto (ſegun el citado Doctor San Pedro Damiano) contiene el razonamiento del Archangel al venturoſo Pontifice: *Nè timeas, inquit, Zacharia, quia naſcetur tibi filius,* Serm. 1. *parentum gaudium, nobilitas generis, orbis exemplum, finis legis, Evangelii principium, mortis*

mortis expulsio, janua vitæ, decus hominum, omnis justitiæ principatus.

Y quien no vè ya en esta solemnissima propuesta de Gabrièl anunciado Joan, como Manà prodigioso, en quien amassò la Divina mano todos los Milagros de su gracia, haciendole nacer con el principado de toda la Justicia *Quis putas, puer iste erit? Etenim manus Domini erat cum illo. Manhu. Hoc ingens, & cœleste est donum.* Ni os parecerà mucho decir, venerados oyentes mios, si seguis con la consideracion à este Manà en el Desierto, donde lo hallarèis aun pequeñito: *Apparuit in solitudine minutum*: como quebrantado: *Quasi pilo tusum*; en trage penitente, ceñido de un silicio de cerdas asperissimas de camello, representando al Manà su penitencia hasta en el color de brillante lagryma: *Dicitur fuisse simile bdellio. Bdellium est genus gummi sive lacbrymæ pellucidæ,* que dice el Docto Alapide. Donde lo vereis sin hacer algun Milagro: *Joannes quidem signum fecit nullum*, hecho el compendio de todos los Milagros, como el antiguo Manà: *Memoriam fecit mirabilium suorum*: para darle el pasto de la Fè à todos los hombres: *Ut omnes crederent per illum*: como el Manà augmentò la Fè del escogido Pueblo con el

Cornel. hic.

mismo

mismo aparècer: *Escandedit timentibus se*: lo vereis, en fin, apocandose, y deshaciendose en presencia de Christo: *Oportet illum crescere, me autem minui*: como se deshacia el Manà con la presencia del Sol: *Cumque in caluisset Sol, liquefiebat.*

Joann. 3. 30.

En este Desierto, nuevo Manà de la Ley de Gracia, descansa, sin mas cama, que el rocio, y provoca todos los paladares sabroso, como el Manà, con el gusto de todas las virtudes. Si quereis, que os sepa à Angel, Angel es, y el que por antonomasia se llama Angel de Dios: *Ecce ego mito Angelum meum.* Si quereis, que os sepa à Propheta, Propheta es, y mas que Propheta: *Amen dico vobis, & plusquam Prophetam.* Si quereis que os sepa à Luz, que no solo brille, sino que tambien arda en exemplo de santas obras, tambien es antorcha inflammada con la hermosa luz del exemplo de santas obras: *Lucerna ardens, & lucens.* Si quereis, que os sepa à Elias, todo zelo de la Divina Gloria, Elias es esse pequeño Niño, que empezò à mostrar su zelo de la glorificacion del Señor desde el vientre de Isabèl su Madre: *Ipse est Elias.* Si quereis que os sepa à Apóstol, y el primero de los Apostoles, tal es Joan, hombre inviado de Dios: *Fuit homo missus à Deo.* Si que-

Matth. 11.
Marc. 12.
Joann. 6.
Matth. 17.
Joann. 1.

quereis que os ſepa à Evangeliſta; tambien lo es, y el primero, que diò teſtimonio de Jeſu-Chriſto, y de ſu virtud Divina: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Quereis, que os ſepa à Virgen? Quereis que os ſepa a Martyr? Pues Virgen es, y Martyr por la pureza. Quereis que os ſepa à voz, que es tambien phraſe con que habla la Eſcriptura del Manà? Pues èl es voz, y voz del Deſierto: *Ego vox clamantis in deſerto.* — Joann. cap. 1. — Deuter. 32. 2.

Y à la verdad, à todo les ſupo à los Judios nueſtro ſin primero, y ſin ſegundo Joan, quando hablando con èl, como con el Manà, le preguntaban: *Tu quis es?* Quien eres, hombre prodigioſo, que mas que hombre nos pareces Dios? Fue meneſter un teſtimonio de Joan, concebido en terminos de tanta ſignificacion, que no tienen ſemejantes en toda la Eſcriptura, para poder perſuadirles à los ſabios Phariſeos, que aunque hallaban en èl tanto guſto de Divinidad, èl no era Chriſto. Confeſsò Joan (dice el Evangelio) y no negò, y confeſsò que èl no era Chriſto: *Et confeſſus eſt, & non negavit; & confeſſus eſt; quia non ſum ego Chriſtus.* — Joann. 23.

A tan empeñada declaracion de parte intereſſante, ſe aquietò por eſta parte la du-

da

da de los Judios; mas dieron en otro raro pensamiento, preguntandole de nuevo, si èl era Elias? *Quid ergo Elias es tu?* Negò tambien, aunque con menos asseveracion el Baptista: *Non sum.* Pues sino eres Elias, eres por ventura algun Propheta? Le preguntan otra vez: *Propheta es tu?* Otra vez negò Joan, aunque con mayor floxedad: *Et respondit non.* Viendo los Phariseos, que no era nada de lo dicho, el que à todo lo dicho les sabia, por no añadir infinidad de preguntas, segun los infinitos indicantes de el sabor de Joan, le urgen porque èl declare quien es, para poder dar cathegorica respuesta à los que inviaban: *Dixerunt ergo ei, Quis es? Ut responsum demus iis, qui miserunt nos.* De manera, que la excelencia propria en cierto modo del Manà (sino es que era su essencia) y que lo hizo tan recomendable à los Hebreos, acostumbrados à vèr prodigios, que era acomodarse al gusto de todos, convirtiendo su sabor al rumbo del deseo de cada uno: *Deserviens uniuscujusque voluptati ad quod quisque volebat, convertebatur*: la hallarà en Joan qualquier paladar, pues no solo sabe à lo mejor de todos los Santos, que le precedieron, sino que en èl se descubriò un sabor, que nunca havia gustado el Mundo,

Sapient. cap. 16, 21.

Fia

Fia esta proposicion la authoridad de el Damiano, que la hace visible en una hermosa induccion. Despues del pecado de Adàn, y de la assolacion universal del Orbe con las vengadoras aguas del funesto Diluvio, fueron muchos, y grandes los Justos, que merecieron à Dios su trato. Es arrebatado Enoc, es elegido Noe, es llamado de Dios Abrahan, es amado del Señor Isaac, Jacob contempla rostro à rostro la Deidad, Joseph es llamado Salvador del mundo: y con todo esso, ni Dios hablando con estos sus escogidos, ni ellos hablando con Dios, toman en la boca el Reyno de los Cielos: *Nec tamen* (dice el Santo Doctor) *Dei ad illos, vel illorum ad homines fiat aliqua mentio de regni Cœlestis perpetua mansione.* Es constituido Moysès Gefe del Pueblo Santo, y authorizado por Dios de Pharaon: obra Dios marabillas en Egypto, portentos en Chàn, estragos en el Mar Roxo: sube Moysès al monte à hablar con Dios entre nubes, se le entrega la Ley, escripta con el dedo del mismo Omnipotente, y habla con su Magestad, como acà los hombres con sus vecinos, y en tanto comercio con el Señor, ni se nombra, ni se oye una memoria del Cielo; *Sed in his omnibus* (continùa el mismo)

Ibidem.

Ibidem.

mo) *regni Cœlorum memoria ; nec nominatur, nec auditur.* Siguese Aaron Sacerdote Summo, maneja la poderosa Vara, es ungido con la uncion de los admirables Chrysmas, à este le succede Josue, y toda la respectable muchedumbre de los Jueces, y aun ay un alto silencio del Celestial Reyno: *Nec esse* (prosigue) *vel ulla tenuis mentio regni Cœlestis.* Habla Dios à David, hombre segun las medidas de su corazon : llena de sabiduria à Salomon su hijo : habla el Espiritu Santo en la lengua de los Prophetas, y nada se anuncia de la Gloria del Reyno de los Cielos : *Nihilque* (dice) *de Cœlestis regni gloria prophetatur.* Cierra Elias el Cielo por tres años, y seis meses, resucita aun muerto Eliseo ; y estos tan grandes Heroes, aun no muestran una pequeña centelluela de la lùz del Empyreo : *Ab his* (pondera) *nec vel ulla scintillula beatæ mansionis elucet.* Y para què he de decir mas (concluye el Santo Doctor) repassa todos los escogidos del humano Linage, desde el principio del mundo hasta Joan, y en ninguno de ellos hallaràs la dulzura del Reyno de los Cielos : *Quid plura? A principio mundi usque ad Joannem universitatis humanæ electionem recolige, nec in sermone, vel opere illius Sanctuarii poteris reperire dulcedinem.*

Ibidem.

Ibidem.

Eodem Serm. 1.

Pues

Pues quando, ò donde podràn hallar los hombres criados para el Cielo, la dulzura del Cielo? Quando empezarà à paladearse la esperanza con la suavidad de este Reyno de delicias, en que ha de saciarse el siempre hambriento corazon humano? Llegate à Joan (dice el Damiano) y oye la primera vez una voz de gozo, de novedad, de alegria: una palabra de misericordia, una platica de gloria, una largueza de gracia: lo que havia encubierto Dios, lo què havia callado el Angel, lo que no aparecià en los Patriarchas, lo que no mencionaban los Prophetas, se revela ya en la lengua del Baptista, que dice sin embozo à todos los hombres: *Appropinquabit enim regnum Cœlorum*: se llegarà à vosotros el Reyno de Dios. Matth.cap.3.

Esta dulzura sì que es tan admirable, como nunca vista, ni oida del mundo, este sì que es sabor caracteristico del Manà, què puede aquietar toda la variedad de los deseos, sin que aya paladar tan extravagante, que pueda apetecer gusto, que en èl no encuentre. Es comun sentir de los Interpretes, que por esta excelencia era el Manà figura de la Gloria, que ha de ser saciedad de todos los anhelos del corazon, por esso no podia faltar en Joan, que nacido en la

mano

mano de Dios, Manà de la Ley de Gracia; havia de empezar dando à guſtar à los hombres el ſabor de todos los ſabores en el anuncio del Reyno de la Gloria; ſin que dexaſſe de percibir la dulzura de eſte ſabor inefable aun la dura boca de los Montañeſes de Judea: *Quis putas puèr iſte erit? Etenim manus Domini erat cum illo::: Manhu: Hoc ingens, & Cœleſte eſt donum.*

Mas aun hemos ponderado poco el ſabor admirable de Joan, que llegò à hacerſe deſeable del hombre Dios, en ponderacion del miſmo Damiano: *Verbum caro factum, & in perfectum egrediens virum, relicta hominum univerſitate, Joannem quærit, Joannem deſiderat, ad Joannem vadit.* Veis aqui (dice) que el humanado Dios, ya en la edad de varon perfecto, dexando à todos los hombres (mucho dexar para quien à todos les amaba!) buſca à Joan, deſea à Joan, y ſe và à Joan, como el mas de ſu guſto de los nacidos, y por percibir el rocio de eſte Manà, le manda, que le baptize. Se aſſombra Joan, ſe eſtremece con ſanto miedo, y un immenſo horror le embarga las acciones al Precurſor Divino. Dandole deſde luego à Chriſto el ſabor de que mas guſta, ſaliò à ſus labios la humildad mas reverente en

Eodem Serm. 1.

un acto digno de su Santidad. Yo, Señor, dice el Baptista, debo ser baptizado por tì, y tu vienes à mi? *Ego à te debeo baptizari, & tu venis ad me?* En fin, se despoja de sus vestidos el Rey de la Gloria, el explendor de la luz, y figura de la substancia de Dios, para ser baptizado de las manos de Joan. Derrama el agua sobre la cabeza del Criador aquella feliz criatura, que pudo levantar tanto su mano: se rie el Jordan con su fortuna, mientras se assombra el Cielo, se estremece la tierra, se pasman los Cortesanos del Empyreo de vèr al Señor del Universo tan gustoso en las manos del Baptista, como que hallaba en ellas el sabor de su misma Divina mano: *Etenim manus Domini erat cum illo.* Sabor verdaderamente inexplicable, y que nunca se hallò en otro de los hombres, ni podia hallarse, sino en un Manà, en que imprimiò su excelencia el Señor, que lo formò con su mano, para ponerse en sus manos.

Matth.cap.3.

Pero registremos aun con mayor investigacion este sucesso, y hallarèmos, que por Joan empezò el mundo à gustar à las claras el summo, y supremo sabor de la siempre Augusta, y siempre adorable Trinidad: *A creatione Cœli, & terræ* (dice el

hasta

Eod. Serm.I. hasta aqui citado Santo Doctor) *usque ad hunc locum nunquam Trinitas hominibus manifestè aparuit.* Desde la creacion del Cielo, y tierra nunca hasta aora se manifestò de lleno el Mysterio mayor de los Mysterios. Es verdad, que en la creacion del hombre

Genes. cap.I. huvo una imagen del sèr Trino, y Uno de la Deidad: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Es verdad, que

Genes. c. 18. Abrahan viendo tres Angeles adorò uno: *Tres vidit, & unum adoravit*: pero aun aqui no huvo mas, que una sombra del Mysterio: mas en la grande obra del Baptista, como que dexa Dios las sombras, en que havia

Psalm. 17.12. escondido su Trinidad: *Posuit tenebras latibulum suum.* Dexa tambien la inaccessible

I. Timoth. 6. estancia de su immensa luz: *Lucem habitat inaccessibilem*: y haciendo tratables aun à los sentidos sus mas reservados arcanos, ilustra à los hombres con el expresso conocimiento de las tres Divinas Personas. Rasga el Cielo sus velos de diamante: baxa el Espiritu Santo en el disfraz ayroso de Paloma sobre la cabeza de Christo, y resuenan las bobedas del Empyreo, con la magestuosa voz del Eterno Padre, que declara por amado Hijo suyo al Baptizado: *Aperti sunt*

Matth. cap. 3. *ei Cœli, & vidit Spiritum Dei descendentem si-*

cut columbam ::: & ecce vox de Cœlis dicens :: hic est filius meus dilectus. De manera, que en la mayor obra de la mano del Baptista quiso Dios, que hallassen los hombres el sabor, que aun no havian gustado los siglos: porque no le faltasse à este Manà el sabor de que carecia el del Desierto, que havia de ser proprio de la Ley de Gracia, que ya empezaba à amanecer en Joan con la mejor Estrella.

Hasta aqui (ò Precursor Divino!) pudo llegar al exquisito gusto de un Manà, que naciò para testimonio de las marabillas de Dios, y para testimonio del mismo Dios: *Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine.* Quien podrà dignamente encarecer, lo que aun no se puede dignamente admirar! Bien quisiera yo todas las bocas del Templo de la Fama, para dexarlas en este Templo hablando eternamente lo que la mia dexa por decir del tan vario, como prodigioso sabor de tus virtudes, en que gustò el mundo las delicias todas con que condimentò la gracia, la numerosa Universidad de los Santos. Tu, Protheo de Virtudes, como el Manà Protheo de sabores, sazonado al temple de los Patriarchas, y Prophetas, induces en la Ley de

Joann cap. 1.

Gracia,

Gracia, quanto havia de buen gusto en la Ley Natural, y en la Escripta: pero se extiende à mas que lo que cupo en quanto te antecediò, lo que pudo athesorar tu portentoso sabor; pues Angel Peregrino sabes tambien à Cielo, nunca propuesto al paladar del mundo, que empezò à gustarlo en tus palabras.

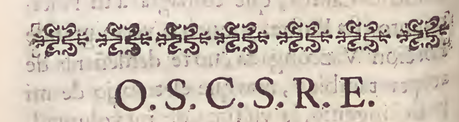
Tu, como exemplar, è idea de Apostoles, de Evangelistas, de Doctores, de Martyres, de Virgines, de Confessores, de Anachoretas, eres expuesto en el Desierto realce del Manà, que puede provocar con todos los incentivos de su apetito el delicado gusto de la gracia misma, que nada puede querer de un puro hombre, que no lo halle con el punto mas alto en ti, que eres el Mayor de los nacidos. Tu digno de la boca de el Altisimo, merecisite ser voz de su Verbo; y por estàr contigo la Divina mano, pudiste remontar la tuya sobre la cabeza de Dios-hombre, dandole à gustar el Baptismo al que venia à instituir los Sacramentos. De ti no se recata el Eterno Padre, àzia ti vuela el Divino Espiritu, à tus manos se và el Divino Verbo, y para que dès testimonio de su immensa luz, toda la Beatisima Trinidad te sazona con su fuego.

Ale-

Alegrese en buen hora en tu Nacimiento el mundo, pues te trae à èl la mano del Señor, para franquearle sus bendiciones. Admiren ya los hombres en tu pequeñez la excelencia del Manà, pues no puede ocultarse un punto à la admiracion, quien nace tan sazonado, que dà à probar desde luego todas las marabillas de la mano Omnipotente. Panegyrizen ya la fortuna, que en ti les nace, tus venturosos Vecinos; pues para tu Panegyrico preparan ecos à tu voz aun las peñas del desierto, aun los riscos de la montaña. Ojalà pudiera la balbuciente expression de mi labio alcanzar los esfuerzos del deseo, y fixar tus elogios en los Luceros; pues no merecen ellos menores antorchas para lucir, que las que encendiò la Omnipotencia, para que promulgassen su Gloria; mas yo confio de tu benignidad, que aceptando los Cultos, que consagra à tu Nacimiento esta Ilustre, y muchas veces grande Porcion Vazcongada, no te desdeñaràs de aceptar tambien, mas que el trabajo de mi pobre ingenio, la victima de mi voluntad, y el holocausto de mis deseos; pues es afecto proprio de la Soberanìa, mirar con igual benevolencia el Hecatombe de los Poderosos, que el pequeño Cordero, que expo-

ne

nie sobre las Aras el pobrecito. Tu desde essa feliz Region, en que gozas ya los premios condignos à tu inefable virtud, restituido à la mano de Dios, que te prestò al mundo, para grande instrumento de nuestra dicha, no olvidaràs, que esperamos de ti, como de sublime Manà de la Iglesia, el mejor pasto de nuestras Almas en las dulces ilustraciones, que para nosotros puedes sacarle à Dios de la mano. De ella, y de tu proteccion, gran Baptista, gran Precursor, gran Privado de Dios, gran Luz de la Iglesia, gran Voz del Altissimo, gran Principe del Empyreo, y gran Honor de nuestra Naturaleza, esperamos tanta gracia, que podamos acompañarte eternamente Bienaventurados en la Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*



O. S. C. S. R. E.



Impresso en Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, en calle Genova.